

## Las canteras de Puerto Real en la obra literaria de Paula Contreras

M. ROSA SÁNCHEZ DE MEDINA CONTRERAS  
JAVIER FAJARDO NOLLA

### RESUMEN

Paula Contreras, escritora cordobesa, vive la mayor parte de su larga vida en Puerto Real, que se convierte en su pueblo de adopción. Ella admira su luz, la claridad, el trazado de sus calles, los atardeceres, el mar y sobre todo a las personas. Nacida tierra adentro, se deja encantar por los paisajes que rodean al pueblo y muy especialmente por Las Canteras. En su obra aparece este motivo tratado numerosas veces y con especial cariño. En el presente artículo se desgranar algunas citas que así lo demuestran a través de las novelas ambientadas en Puerto Real *El brujo del tiempo* y *La botica de la calle de la Plaza*, el cuento *La gata parida* y diversos artículos literarios. Sea esta aportación un testimonio del amor de Paula Contreras al bosque portorrealeno.

### PALABRAS CLAVE

Las Canteras, Puerto Real, Paula Contreras

## Las canteras of puerto real in the literary work of Paula Contreras

M. ROSA SÁNCHEZ DE MEDINA CONTRERAS  
JAVIER FAJARDO NOLLA

### ABSTRACT

Paula Contreras was a writer from Cordoba who lived most of her long life in Puerto Real, a town that became her adoptive town. She admired its light, clarity, layout of its streets, sunsets, sea and, above all, its people. Born inland, she was enchanted by the landscapes that surround the town and especially by *Las Canteras*. In this article, we examine Paula's literary work and compile quotes that demonstrate Paula's appreciation for Las Canteras, a motif that featured many times and with special affection across her novels *El brujo del tiempo* and *La botica de la calle de la Plaza*, the story tale *La gata parida* and various literary articles. Let this article be a testimony of Paula Contreras' love for the Puerto Real forest.

### KEYWORDS

Las Canteras, Puerto Real, Paula Contreras

*“Ya ves si me siento portorraleña, que, a veces hasta sueño haber pasado aquí mi infancia, subiéndome montes en estas embrujadas Canteras y sintiendo en mi cuerpo la salada caricia de este mar juguetón y tímido.”<sup>1</sup>*

Paula Contreras (8 enero 1911), autora de estas palabras, había nacido en la antigua aldea de Los Zapateros, hoy Moriles, provincia de Córdoba, en el seno de una familia sencilla que cultivaba la tierra. Desde pequeña mostró un gran interés por la lectura y la escritura. Estudió Magisterio en la capital cordobesa y, por su profesión, vivió en esta ciudad, en Dos Torres y en Ubrique. Allí se casa en 1938 con Fermín Sánchez de Medina, farmacéutico, y nace su primer hijo.

Se trasladan a Puerto Real (1940) donde él se hace cargo de la botica de la Calle de la Plaza y forman su hogar. Paquita, como la llamaron cariñosamente, y Fermín se compenetran con el pueblo, admiran el talante de la gente portorraleña en aquellos difíciles años, sienten su cariño y echan raíces con el nacimiento de tres hijos más y una hija.

Paula, que siempre vivió su vocación de escritora, encontró en Puerto Real motivos para expresar el encanto del pueblo a través de sus obras; uno de ellos y muy importante: Las Canteras. Son numerosas las referencias que se pueden encontrar no solo en sus escritos sino en las presentaciones de sus obras, entrevistas, charlas y demás intervenciones públicas.

Para captar en profundidad el hechizo que este parque produjo en la escritora, hay que sumergirse de lleno en la lectura de sus novelas *El brujo del tiempo* y *La Botica de la calle de la Plaza*, en el cuento *La gata parida* y también en sus artículos literarios.

Consideramos el presente trabajo, en el que iremos desgranando algunas citas, como una invitación a la lectura completa de estas obras.

## EL BRUJO DEL TIEMPO

En esta novela, subtitulada como *Novela de ambiente portorraleño* (1951), se muestra claramente la compenetración de Paula con el pueblo que la recibió y que, muchos años más tarde, la nombraría Hija Adoptiva (2015). Las Canteras tienen un papel muy importante en esta obra, que precisamente comienza así:

*“Corría el tren por las llanuras gaditanas, llenas de sal alba y brillante formando pirámides, -amplias sonrisas en la morena tierra- como vigías dóciles o como pregón alegre y vibrante anunciador de la proximidad del pueblo, en una mezcla incomprensible de grito y silencio. El*

---

1 CONTRERAS MARQUEZ, Paula. “Puerto Real, es así... Impresiones sinceras”, Puerto Real, Marcador, 10 de noviembre de 1961.

*tren se acercaba a Puerto Real y se veían los pinos agrupados balbuceando el abrazo al caserío y buscando la amistad y compañía del mar.*<sup>2</sup>

Ya casi llegando al pueblo por tren, los pinos de Puerto Real regalan calma y belleza a sus visitantes:

*“El paisaje se alternaba. Aparecían pinos en grupos jugando a formar pequeños bosquecillos. Reaparecían las salinas con sus grandes montones de sal. Pinos pequeños, torcidos, de redondas copas. Pinos grandes, erectos como gigantes y extrañas sombrillas. Su verdor era una caricia para los ojos dolidos de la brillantez hiriente de la sal.” (...)*

*“No puedo sustraerme a esto —le dijo cuando estaba a su lado—, cuando voy a Puerto Real me asomo a la ventanilla... Estos pinitos son emisarios de Las Canteras; y esos montoncitos de sal parecen darnos la bienvenida. Parecen decir «¿Vais a Puerto Real?» ¡Felices vosotros!»<sup>3</sup>*

Las Canteras es el ambiente ideal para los paseos de los jóvenes protagonistas de la novela: Juan María, pintor de las bellezas de Puerto Real y Carmen, veraneante madrileña. Al hilo de la narración encontramos descripciones en las que el tiempo se detiene para la contemplación. Ofrecemos algunas de ellas:

*“Comenzó a soplar un suave vientecillo fresco y susurrante como la voz de un misterioso brujo enamorado que invitara a adentrarse en aquel palacio mágico, donde cada recodo ofrecía una sorpresa y cada rincón un secreto, donde los pinos, los zarzales, los lentiscos, el romero y el tomillo eran su ornamento.*

*¿Entramos en Las Canteras, Carmen?»<sup>4</sup>*

El pinar, como un personaje más en la obra de Paula, atrae, llama a quienes se acercan a penetrar en él, a ofrecer sus flores, su belleza:

*“Entremos; la tarde es espléndida y el pinar parece que nos está invitando a entrar en él... ¿Conoces*

*-No; lo he oído nombrar, pero nunca lo vi.*

*-Vamos a verlo esta tarde; es el Rey de Las Canteras... A su alrededor se extiende la retama*

---

2 CONTRERAS MARQUEZ, Paula. El brujo del tiempo, Granada, Hros. Paula Contreras, 2017, p. 31. Premiada en las Justas Literarias del año 1951, fue publicada por fascículos en el Boletín de Madrigal en los primeros años de la década de los 50.

3 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Op. cit., p. 110.

4 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Op. cit., p. 118.

*que florece en primavera y da una flor muy fina y pequeña; la llevan a Cádiz y las venden en la Plaza de las Flores. Una vez pasé aquí una temporada en ese tiempo y todos los días venía a por retama... También florecen en primavera las orquídeas. Se cuajan Las Canteras de orquídeas; crecen a su placer, se enredan en los zarzales, suben por los pinos, se extienden por los vallados, como si esto hubiera sido creado para reino de ellas... por eso llaman a Las Canteras.*<sup>25</sup>

En otro de los paseos el paisaje, la luz y el perfume son cómplices del amor entre los dos jóvenes:

*“Ella conocía bien el pueblo y sabía de sus tardes primaverales henchidas de perfumes y de luces. Siempre fueron deliciosas las tardes en el bello rincón marinero; hacían posible el olvido del verano, el ignorar el azote del Levante y el no apetecer otra cosa que eso: pasear por Las Canteras. ¿Había algo mejor que una tarde como aquella, tan fresca, tan perfumada? ¿Algo más bonito que el color del cielo de tonos rosas, azules, gris, blancos? ¿Podría verse algo más lindo a través de los altos pinos, que aquel extraño encaje de pétalos claros y tules negros?*

*La tarde era transparente y acariciaba los ojos con besos de luz. Nunca hubo en Puerto Real una tarde como aquella, en que el viento era un duendecillo que la rondaba juguetón, requiebrándola con susurros.*

*¡Amor, amor! Parecía decir la brisa saltando jubilosa.  
¡Amor, amor! Murmuraban las ramas de los eucaliptos tenuemente.*<sup>26</sup>

En medio del pinar, Carmen desea dejarse invadir por el silencio:

*“Penetraron en el bosque umbroso, lleno de misteriosos sonidos. Pasaron por los caminitos flanqueados de grandes pinos y acosados de vegetación: lentiscos frondosos, anchos, en camaradería con las zarzas punzantes; trepadoras que subían abrazadas a los troncos con una suprema angustia de enterrarse en las hondonadas del terreno, aplastadas por el ramaje, orquídeas volubles, que ya disputaban el camino a las trepadoras o se emborrachaban entre lentiscos y espinos.” (...)*

*“Carmen habló en voz baja:*

*-Espera, Juan María, no sigas andando; escucha, escucha el silencio de Las Canteras...”*<sup>27</sup>

---

5 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Op. cit., p. 119.

6 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Op. cit., pp. 54-55.

7 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Op. cit., p. 55.

También Las Canteras se llenan de la algarabía de los niños y niñas, como en este pasaje:

*“Era aquel un largo desfile. Un desfile de gracia, de felicidad y de aromas. El murmullo de sus vocecitas y el estallido de sus risas llenaban a aquellas horas y todos los días las calles del pueblo.*

*Se iban calmando los rigores del día y la tarde llevaba como cortejo el airecillo suave, blando y fresco, y el desfile de niños para Las Canteras palacio único para albergarlos y conjugar sus voces con los trinos de los pajarillos y con las melodías del viento.*

*Era la hora de Las Canteras, cuando estas tomaban la revancha al mar y reclutaba niños en sus grandes patios, y los hinchaba de ilusiones y los hacía héroes al llegar a los primeros lentiscos, gritando: «¡A correr montes!». Correr montes: trepar por los declives del terreno, los ojillos de fuego, las caritas encarnadas y las boquitas entreabiertas respirando hondamente, y llegar a la cúspide del mismo; era la proeza. ¡Qué encanto el de Las Canteras!»<sup>8</sup>*

En el desarrollo de *El Brujo del tiempo*, con tantos momentos vividos en Las Canteras, se va viendo cómo la joven protagonista encuentra en Puerto Real la calma, la paz, el silencio. Vivencias que recuerdan la felicidad y el bienestar que también este pueblo ofreció a la Mariana León de la novela de Carmen Martín Gaité *Nubosidad Variable*.<sup>9</sup>

## LA BOTICA DE LA CALLE DE LA PLAZA

Fue escrita por Paula en sus últimos años y publicada póstumamente.

Al principio de esta novela 28 de diciembre de 1940, Ana acaba de llegar a Puerto Real con su marido, farmacéutico, su hijo de dos años y el que viene de camino, empeñado en nacer en este pueblo. Todo le sorprende, sobre todo la luz, la claridad de la mañana, y mientras que Pablo se va dando cuenta de las dificultades de todo tipo que se está encontrando:

*“Ella pensaba otras cosas: que hay cigüeñas encariñadas con el pueblo; huele el mar y el pinar...”<sup>10</sup>*

Pronto los dos se encariñan con su gente, van creando relaciones de amistad, descubren la belleza del pueblo y sus paisajes... disfrutan de Las Canteras y sus alrededores.

---

8 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. op.cit., p. 112.

9 SÁNCHEZ DE MEDINA CONTRERAS, María Rosa. “Carmen Martín Gaité. In memoriam”, nº 878, Madrid, Crítica, 2000, pp. 50-52.

10 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. La botica de la calle de la Plaza, Granada, Hros. Paula Contreras, 2017, p. 131.

“¿Paseamos por la carretera de Medina?”

*Y allá fueron los dos disfrutando del mutuo enamoramiento. Todo lo que veían les parecía bonito; en realidad no se podía discutir la belleza del paseo de eucaliptos que llevaba al pinar de Las Canteras, ni los chalés y casas de labor que a un lado y a otro de la carretera se encontraban como saludando al paseante. Pablo y Ana iban cogidos de la mano como dos novios.*<sup>11</sup>

Otra pareja, en esta ocasión la de Mariflor y el marinero noruego, se citaba en el paseo de los eucaliptos para emprender el camino hacia el pinar:

*“Las Canteras embriajaban con su corte de pájaros en las copas de los pinos; con el balsámico aire, con el verdor de los lentiscos, con los cantos y voces de los niños.*

Y siempre se detenían en los matorrales más espesos donde los árboles se agrupaban para formar un rinconcito casi hogareño donde eran fáciles las caricias.

*Fueron días de idilios.*<sup>12</sup>

La familia de Pablo y Ana se va ampliando; después de Pablito llegaron Luis, Miguel, Juan y más tarde la niña. Las Canteras es el lugar ideal para sus juegos. Allí, entre el aire del paseo de los eucaliptos y el pinar, se crían con salud. Ana, como tantas madres, los lleva cada día de paseo.<sup>13</sup>

Un día llega a la botica un viajante de Cádiz, admirador de su belleza y conservación. Como tantas personas de la capital recuerda su infancia en Las Canteras.

*“Desde niño, cuando mi padre me traía a retozar en Las Canteras sentía yo cierta atracción por esta Farmacia, por lo bonita, por lo lujosa, por lo artística; es señor el maderamen, lujoso el mármol y el botamen hecho, según decía mi padre, de encargo en la Cartuja de Sevilla y la cristalería de roca; buen gusto, señor, buen gusto que tenía el que la hizo y ¿sabeusted? la obra no la dirigió un boticario sino un bodeguero jerezano...”*<sup>14</sup>

*“Pablo escuchaba con atención. Le agradaba conocer la historia de su botica.*

*-Pues como le iba diciendo, desde que chiquillo me traía mi padre a respirar 2el aire de los pinos de Las Canteras y desde entonces estoy enamorado de la Botica que le aseguro que no he visto ninguna tan bonita en todo el territorio español...”*<sup>15</sup>

---

11 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Op. cit., p. 198.

12 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Op. cit., p. 181.

13 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Op. cit., p. 189.

14 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Op. cit., pp. 206-207.

15 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Op. cit., p. 207.

Al final de la novela aparece el bosque de Las Canteras en el recuerdo y el deseo de Pepona, una mujer de difícil vida que, ya muy mayor y enferma, está acogida en una residencia de Cádiz. Ana y Pablo la visitan y preguntan qué pueden ofrecerle:

*“¿Qué quieres que te traigamos la próxima vez...? Y Pepona, iluminados los ojos, pidió:  
-Lentisco de Las Canteras...  
Y añadió bajito:-  
Donde tanto disfruté y pequé...  
Y cuando volvieron con un brazado de retama fresca ella dijo:  
-Me parece que puedo oír cantar a los pájaros...”<sup>16</sup>*

## EL CUENTO LA GATA PARIDA

A partir del “Pues señor...” de los cuentos tradicionales, Paula narra las relaciones entre la gatita Linda, acostumbrada a los mimos de su dueña, y el gato libre Zape, que, haciendo sus correrías por Las Canteras, la encuentra abandonada un día.

Pero antes de presentar a los protagonistas la autora se recrea explicando poéticamente la transformación del lugar, de antiguas canteras al bosque:

*“Hubo un acuerdo entre el viento, el agua y el sol; el primero se encargó del transporte de semillas de los bosquecillos de pinos que había por los alrededores; estos pinos, llamados marítimos, se agrupaban en mayor o menor número, siempre esbeltos y altos. Las semillas cayeron en los socavones y la lluvia y el sol se encargaron de lo demás. Al poco tiempo, lo que fue cantera y luego yermo apareció como un inmenso tapiz verde muy arrugado, muy plegado, gracias a los fuertes hondones y a las suaves elevaciones del terreno.”<sup>17</sup>*

Paula, nacida tierra adentro y siempre deseosa de contemplar el campo, de sentirse una con la tierra, se imagina la repoblación natural de aquel lugar y lo describe así:

*“Al amparo de la vegetación fueron llegando como colonos a una tierra prometida, los pequeños animalitos: ratoncillos, hormigas, lagartijas, lombrices, sapitos, ranitas, orugas, culebritas, avispa, abejas y mariposas porque también habían llegado otros colonos conducidos por el viento: musgo, setas, hongos, lentiscos, tomillos, correbuelas, margaritas, helechos, manzanillas, ortigas, malvas, orquídeas, jaras, tréboles, jaramagos ¡qué sé yo!, florecillas de todos los colores, diminutas y llamativas y una retama blanca que se encargaba cada año de anunciar la Primavera.”<sup>18</sup>*

---

16 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula, Op. cit., p. 263.

17 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Cuentos: La gata parida, Granada, Anel, 1993, p. 51.

18 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Op. cit., pp. 51-52.



Las copas de los árboles se entrelazan formando un encaje que va cambiando de color según las horas y protege del viento y del calor a los animalillos y las plantas. Todos los seres son felices, también los niños y niñas, también las personas mayores. Es un paraíso.

*“Poderosos pinos. Nacidos por la fuerza de la vida natural; crecidos en libertad; con ansias de altura para hacerle frente al sol, a la luna y a los luceros; deseosos de cobijar pájaros y cantando siempre, al compás del vientecillo, a dúo con sus inquilinos, alborozados cuando las nubes les enviaban sus caudales y les chorreaba el agua por los troncos, abrazándolos, llenándolos de amor, en posesión tenaz, profundizando en sus raíces hasta conseguir fundirse con la savia y ser parte de ella, del árbol y de Las Canteras.*

*Se vivía bien allí. Los árboles, las plantas, los animalitos...*

*Y los niños. Los niños y niñas como flores. Y decían: «A subir montes, a descubrir cuevas...» Los mayores recordando los tiempos de su niñez, el de sus amoríos, el de sus paseos...»<sup>19</sup>*

La gatita Linda, nueva en este paraíso, aprende a sobrevivir, a vencer sus miedos junto a Zape, a cazar, a trepar por los árboles y a reconocer las voces de la chiquillería en sus juegos. No tiene las butacas ni los cojines ni los mimos de su dueña, pero lo tiene a él y viven en la hermosa casa grande de Las Canteras:

*“Fueron muy felices siempre juntos y libres; cazando gazapos, topes, ratones, lagartijas, cigarrones, pajaritos... durmiendo cada vez en sitio diferente, entre las raíces descubiertas de algunos pinos, en las axilas de las gruesas ramas, espionando nidos, en los socavones de la tierra sobre mantas de tréboles y orquídeas, junto al palomar esperando algún descuido de las palomas, en las tapaderas del pozo para percibir la frescura de su agua. Felicidad: más libres aún que los pajarillos.”<sup>20</sup>*

Después fueron pasando muchas cosas: la llegada de los hijos, cinco gatitos que ella tuvo que cuidar sola porque Zape se fue a sus correrías en solitario. El “aposento” que ocupaba la nueva madre estaba situado frente al primer banco a la entrada de Las Canteras, por el Patio del Pozo. En él se sentaban casi todas las tardes una mujer y un hombre, ya mayores, que conversaban animadamente y hacían su merienda, de la que Linda esperaba en vano algún resto. ¿Eran Lola y Juan? Cada tarde ambos leían y comentaban disfrutando del ambiente incomparable del pinar. La autora hace un guiño con la realidad. Ellos fueron quienes la descubrieron y pudieron llevar a “la gata parida” hacia un final feliz.<sup>21</sup>

---

19 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Op. cit., pp. 52-53.

20 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Op. cit., p. 62.

21 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Op. cit., p. 65. Se reconoce un guiño de la autora a Lola García Páez, escritora sevillana residente en Puerto Real y al también escritor portorriqueño Juan Antonio Campuzano.

El cuento está dedicado por Paula “*A Maruja Alegre Muñoz, mi amiga, en recuerdo de Juan Ramón. ¡Cómo hubieras retozado tú, Platero, en Las Canteras de Puerto Real!*”<sup>22</sup>

Escolares de distintos colegios portorrealenses disfrutaron de este cuento, con paseo por el pinar incluido, en los Talleres “Conociendo a doña Paquita”, que se desarrollan en el curso 2016/17 y posteriormente, organizados por el Servicio Municipal del Ayuntamiento de Puerto Real.

## ARTÍCULOS

Paula no solo ha escrito novelas y cuentos, también relatos, historias de su familia, recuerdos de Moriles, sus diarios escolares, cartas literarias, presentaciones de actos, de sus obras, de artistas... y artículos. Son muy numerosos los artículos que ha escrito. Ya desde sus 14 años publicaba en la prensa de Lucena y Puertollano redactando noticias locales de Moriles. Durante su larga vida se relacionó con muchas personas y grupos literarios, especialmente de la provincia de Cádiz y participó en publicaciones variadas.

En los artículos dedicados a Puerto Real Paula expresa el atractivo que su nuevo pueblo le ofrece: el trazado de sus calles, sus tres torres, las cigüeñas, El callejón del Arco, La Punta del Muelle, La Cachucha, el Río San Pedro, las fiestas, su buena gente ... y Las Canteras.

Le encantan los atardeceres del rincón gaditano y contempla el paso de las estaciones del año con sus frutos:

*“Y me emocionan las doradas puestas de sol y las oscuras nubes que aquí nunca amenazan y voy participando en las marcas del tiempo con gozosa esperanza: ahora, las castañas, con el húmedo ambiente convertido en vaho de rescoldo, la única estampa gris en este pueblo brillante y luminoso como las risa de un niño; luego, las brazadas de retama en una adelantada primavera; los higos chumbos, acechando en las esquinas, obsequiándonos con la frescura de sus pulpas; y los piñones de hábito pardo, mínimos y adustos, quizá severos, expatriados de Las Canteras.”*<sup>23</sup>

Observa al pueblo “*entre el pinar y la mar*”<sup>24</sup>, como diría el profesor Antonio Muro, gran amigo:

*“Los extremos de la calle Vaqueros: Las Canteras que se empinan para saludar al mar y la correspondencia del mar con una sonrisa. Entre los dos está el secreto que se pregona en cual-*

---

22 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. Op. cit., p. 49.

23 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. “Puerto Real, es así... Impresiones sinceras”, Puerto Real, *Marcador*, 10 de noviembre de 1961.

24 MURO OREJÓN, Antonio. *Puerto Real. Entre el pinar y la mar*, Cádiz, Caja Ahorros, 1983.

*quier calle, en cualquier esquina: la belleza radiante y espléndida que aquí tiene su asiento cómodo y familiar.*<sup>25</sup>

También entre el pinar y la mar están las “Torres de Puerto Real”, descritas poéticamente en un artículo con este título. Así comienza:

“Tres torres tiene Puerto Real.

Son una llamada constante, un alerta perenne, un toque de atención vibrante y majestuoso. Las tres, esbeltas y graciosas, se destacan a un lado, entre el verdor oscuro de la vegetación exuberante y pródiga de Las Canteras y al otro, del azul cambiante de estas aguas de mar que juegan a ser lago, y se elevan briosas, solemnes y agudas, como oraciones, como flechas.”<sup>26</sup>

Cuando Paula conoce el Dique de Matagorda en un viaje en el Vaporcito, queda muy impresionada de su grandeza, del trabajo ingente de tantas personas y del ruido. Al volver a tierra se imaginó que El Río San Pedro, acompañado de arbolitos, está huyendo de aquella fábrica inmensa y corre hacia Las Canteras. Pero su mirada se detiene en un pino que está solo, al que llama *El pino abandonado*.

*“Y escuché el grito angustioso de un pino que había quedado solo... «¿Y aquel pino...?» . Abí está el río San Pedro. Cierito, el río San Pedro huía tierra adentro escapando del infierno y con él una sarta verde de arbolitos, todos los que pudieron, cogidos de la mano, salir de allí, amparados por la orilla. El coche corría entre polvo y matorrales; las chumberas encaramadas en el vallado, daban al aire sus raíces como si hubieran enloquecido en la huida, como si quisieran también venirse a Puerto Real, como si oyesen la llamada de Las Canteras. Los pinos se habían parado junto al pueblo, están agrupados, cogidos de las ramas, besándose continuamente, en un aleteo de júbilo.*

*El otro quedó allí, desamparado, entregado cruelmente al olvido.*<sup>27</sup>

¿Y dónde puede situarse la feria de Puerto Real sino junto a Las Canteras?

Así lo expresa Paula en su artículo Una feria lozana, pimpante y hermosa:

---

25 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. “Puerto Real es único y encantador”, Puerto Real, *Marcador*, 2 febrero de 1963.

26 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. “Tres torres tiene Puerto Real”, Puerto Real, Madrigal, 1954, p. 9. Vídeo realizado por Javier Sánchez de Medina Contreras con voz de Carlos María Ruíz de la Rosa. Web Archivo Municipal de Puerto Real.

27 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. “El pino abandonado”, Puerto Real, Madrigal, 1952.

*“¿Lo mejor de la feria? Su ubicación. Alguien pudo soñar con las badas. Abi está: rodeada del bosque ingente, de accesos modernos y cómodos, de casas blancas y enferiadas todo el año con plantas y flores, por un edificio hermoso donde el aprendizaje de un futuro trabajo se hace fácil y el tren que recorre un semicírculo que es como una zalema, como un guiño de complicidad.”<sup>28</sup>*

En intervenciones públicas Paula expresa su admiración ante los valores literarios de las personas de Puerto Real en su forma no solo de escribir sino de hablar. “En el pueblo hay levadura, voy a repetir aquí porque es verdad: en Puerto Real nacen los artistas como los piñones en Las Canteras.”<sup>29</sup>

Paula, enamorada del bosque portorrealdeño, se detiene a contemplar la tierra ondulada, sus variadas plantas, las más pequeñas yerbitas, sus pinos de altas copas que se entrecruzan, los animalillos terrestres, las aves, los colores de la tarde, la chiquillería que juega a correr montes, los paseos de enamorados... y lo expresa con su “tierna prosa a color”.<sup>30</sup>

El Pinar de Las Canteras cobra tal intensidad en la obra de Paula, que se convierte en un personaje más; un personaje que atrae, que llama a quienes se acercan para que se adentren en él y poder ofrecerles sus delicias.<sup>31</sup>

Muy especialmente estos escritos son reflejo del alma de la escritora, amante de la naturaleza, protectora, cuidadora, que siempre sintió la llamada de la tierra, a la que siente como madre.

Las Canteras de Puerto Real ha tenido y tiene artistas, pinceles, voces, que reflejan su belleza.

Paula Contreras, su hija de adopción, es una de ellas.

---

28 CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. “Una feria lozana, pimpante y hermosa”, Cádiz, Diario de Cádiz, 2 de junio de 1991, p. 9.

29 SÁNCHEZ DE MEDINA PACHECO, Marta y SÁNCHEZ DE MEDINA CONTRERAS, María Rosa. “El Grupo Madrigal a través del testimonio de Paula Contreras”, Puerto Real, Revista Matagorda, 2015, p. 208.

30 MONTERO GALVACHE, Francisco. “Tierna prosa a color”, Jerez, Diario de Jerez, 6 de febrero de 1994.

31 TURISMO PUERTO REAL: Ruta de Paula Contreras, <https://turismo.puertoreal.es/informacion-de-interes/rutas-y-visitas/ruta-de-paula-contreras/>



## BIBLIOGRAFÍA

- CONTRERAS MARQUEZ, Paula. *El brujo del tiempo*, Granada, Hros. Paula Contreras, 2017.
- CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. “El pino abandonado”, Puerto Real, *Madrigal*, 1952.
- CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. *La botica de la calle de la Plaza*, Granada, Hros. Paula Contreras, 2017.
- CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. “La gata parida” en *Cuentos*, Granada, Anel, 1993.
- CONTRERAS MARQUEZ, Paula. “Puerto Real, es así... Impresiones sinceras”, Puerto Real, *Marcador*, 10 de noviembre de 1961.
- CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. “Puerto Real es único y encantador”, Puerto Real, *Marca-dor*, 1963.
- CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. “Tres torres tiene Puerto Real”, Puerto Real, *Madrigal*, 1954, p. 9.
- CONTRERAS MÁRQUEZ, Paula. “Una feria lozana, pimpante y hermosa”, Cádiz, *Diario de Cádiz*, 2 de junio de 1991, p. 9.
- MONTERO GALVACHE, Francisco. “Tierna prosa a color”, Jerez, *Diario de Jerez*, 6 de febrero de 1994.
- MURO OREJÓN, Antonio. *Puerto Real. Entre el pinar y la mar*, Cádiz, Caja Ahorros, 1983.
- SÁNCHEZ DE MEDINA CONTRERAS, María Rosa. “Carmen Martín Gaité. In memoriam”, nº 878, Madrid, *Crítica*, 2000, pp. 50-52.
- SÁNCHEZ DE MEDINA PACHECO, Marta y SÁNCHEZ DE MEDINA CONTRERAS, María Rosa: “El Grupo Madrigal a través del testimonio de Paula Contreras”, Puerto Real, *Revista Matagorda*, 2015, p. 208.
- TURISMO PUERTO REAL: Ruta de Paula Contreras, <https://turismo.puertoreal.es/informacion-de-interes/rutas-y-visitas/ruta-de-paula-contreras/>
- El legado literario de Paula Contreras, completo, se encuentra en el Archivo Municipal de Puerto Real y es accesible a través de la web del Ayuntamiento de Puerto Real: <http://contreras.puertoreal.es/>
- Una selección de dicho legado, así como la actualización de publicaciones y actividades relacionadas con la escritora, se encuentran en: <https://paulacontreras.com>